

RETÓRICA, COMUNICACIÓN, INTERDISCURSIVIDAD

TOMÁS ALBALADEJO MAYORDOMO
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN: Este artículo trata de la función de la Retórica en el estudio de la comunicación humana como un modo de relación entre las personas en la sociedad por medio del uso discursivo del lenguaje. La Retórica se ocupa de discursos cuya finalidad es influir en los receptores y se considera que la discursividad es uno de los principales rasgos de la Retórica, puesto que permite construir y pronunciar discursos que cumplen todos los requisitos textuales y comunicativos para la argumentación de las tesis propuestas en ellos. Los discursos están relacionados con otros discursos y su relación es importante para llevar a cabo la comunicación, que tiene lugar en el complejo campo de la interdiscursividad. El estudio de la interdiscursividad es uno de los modos de explicar el discurso y la comunicación, teniendo en cuenta el examen de la diferencia y la semejanza como medio para el conocimiento exhaustivo de la compleja realidad de la comunicación discursiva. La Retórica tiene una experiencia muy amplia en el tratamiento de la interdiscursividad, de tal modo que puede proporcionar un excelente instrumento para estudiarla en colaboración con otras ciencias que estudian el discurso, el lenguaje y la co-

ABSTRACT: "Rhetoric, communication, interdiscursivity". This paper deals with the role of Rhetoric in the study of human communication as a way of relating people in society by means of discursive use of language. Rhetoric is concerned with discourses whose goal is to influence on receivers, and discursivity is considered to be one of the main features of Rhetoric, since it allows building and delivering discourses fulfilling all textual and communicative requirements for argumentation of the thesis proposed in them. Discourses are connected to other discourses, and their relationship is important for achieving communication, that takes place in a complex field of interdiscursivity. The study of interdiscursivity is one of the ways for explaining discourse and communication, taking the examination of difference and similarity into account as a mean for exhaustive knowledge of the complex reality of discursive communication. Rhetoric has a very wide experience in dealing with interdiscursivity, so that it can provide an excellent tool to study it in collaboration with other sciences on discourse, language and communication. Interdiscursive analysis is proposed in this

municación. En este artículo se propone el análisis interdiscursivo como un modo de describir y explicar los discursos desde las perspectivas de esta colaboración.

paper as a way of describing and explaining discourses from the perspectives of that collaboration.

1. LA RETÓRICA Y LA COMUNICACIÓN DISCURSIVA

En la actualidad, el lenguaje y la comunicación entre los seres humanos son estudiados por un conjunto de ciencias en cuyo espacio central están situadas la Lingüística, la Teoría de la Comunicación, la Teoría de la Literatura y la Retórica, las cuales mantienen (o deben mantener) entre sí una relación de constante diálogo e interacción. El fenómeno de la comunicación lingüística no puede ser explicado exhaustivamente sin la cooperación activa de dichas ciencias y de algunas más, como la Sociología, la Psicología o la Antropología, cuya necesidad se hace patente en el tratamiento de diversos aspectos del mismo.

La Retórica es una ciencia clásica del discurso, como lo es la Poética. Ambas surgieron en la Antigüedad¹ y desde su nacimiento las dos se han ocupado de la comunicación discursiva, respondiendo con su estudio a las características de sus objetos, construcciones comunicativas y lingüísticas de carácter textual².

El lenguaje es la base de la Retórica, como ciencia y como técnica de la comunicación persuasiva y también como práctica oratoria, no sólo porque el discurso retórico es una construcción lingüística, sino también porque la Retórica

1 Sobre el origen y la historia de la Retórica véase A. López Eire, *Orígenes de la Poética*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1990; T. Cole, *The Origins of Rhetoric in Ancient Greece*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1991; J. A. Hernández Guerrero, M. del C. García Tejera, *Historia breve de la Retórica*, Madrid, Síntesis, 1994; A. López Eire, *Poéticas y retóricas griegas*, Madrid, Síntesis, 2002; A. López Eire, "Entre el ágora y la escuela", en T. Albaladejo, F. Chico Rico, E. del Río (eds.), *Retórica hoy (Teoría/Crítica, 5)*, Alicante - Madrid, Universidad de Alicante - Verbum, 1998, pp. 17-41; A. López Eire, "Los orígenes filosóficos de la Retórica", en A. Esteve, F. Vicente Gómez (coords.), *Retórica y discurso (Monteagudo, 3ª época, 8)*, Murcia, Universidad de Murcia, 2003, pp. 13-35.

2 Véase A. García Berrio, "Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual", en J. S. Petöfi, A. García Berrio, *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación, 1979, pp. 245-264; A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", en *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 2, 1984, pp. 7-59.

se configura y se va completando desde una atenta y constante indagación en las posibilidades del lenguaje relacionadas con la influencia en los receptores. La Retórica se desarrolló como sistematización de dichas posibilidades, a partir, por tanto, de la facultad humana del lenguaje³. El objeto de la Retórica es la comunicación discursiva cuya finalidad es influir en los receptores, persuadiéndoles de que actúen o de que no actúen en un sentido determinado o convenciéndolos de determinadas ideas⁴. La Retórica surge como manifestación de la capacidad humana de comunicación discursiva, es decir, de la capacidad humana del lenguaje, empleado éste en una comunicación en la que se ofrece un razonamiento o conjunto de razonamientos en forma de argumentación, con la que se intenta persuadir o convencer, poniendo el lenguaje en discurso al servicio de la convivencia en la sociedad, como planteaba Juan Luis Vives⁵. La Retórica es una explicitación del sistema de la comunicación lingüística discursiva; como tal, la Retórica es posterior a la comunicación mediante el lenguaje en discurso, de cuya realidad ha extraído sus componentes y sus categorías, pero, una vez configurada la Retórica como sistema⁶ y consolidada como disciplina, ha influido en la propia comunicación, siendo así que los participantes en ésta, sobre todo los productores, pero también los receptores, han sido conscientes de su actividad comunicativa discursiva y de las posibilidades que de perfeccionarla ofrece la *tékhnē rhetoriké*, el arte o técnica retórica, es decir, la Retórica. Se produce así una interesante y rica

3 M. F. Quintiliano, *Institutio oratoria*, Oxford, Clarendon Press, ed. de M. Winterbottom, 1970, 2 vols., III, 2, 3; J. L. Vives *De ratione dicendi libri tres*, en J. L. Vives, *Opera omnia*, ed. de G. Mayans y Siscar, Valencia, Montfort, 1782-1785, vol. II, p. 94.

4 Sobre persuadir y convencer véase C. Perelman, L. Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos, 1989, pp. 65 y ss. Véase también C. Michelstaedter, *La persuasión y la Retórica*, Murcia, Universidad de Murcia, 1996; K. Spang, *Persuasion. Fundamentos de Retórica*, Pamplona, Eunsa, 2005.

5 Para Juan Luis Vives los fundamentos de la sociedad son la justicia y el lenguaje en discurso; J. L. Vives, *De disciplinis libri XX*, Amberes, Michael Hillenius, 1531, 47v; J. L. Vives, *De ratione dicendi libri tres*, cit., p. 90; T. Albaladejo, "Retórica y *elocutio*: Juan Luis Vives", en *Edad de Oro*, XIX, 2000, pp. 9-28; T. Albaladejo, "Vives' Rhetorical Ideas and the Oratory of the Spanish Political Transition: Two Proposals for Political Life", en J. Axer (ed.), *Rhetoric of Transformation*, Varsovia, Centre for Studies on the Classical Tradition in Poland and East-Central Europe of Warsaw University, 2003, pp. 29-39.

6 T. Albaladejo, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989, pp. 43 y ss.

interacción entre la praxis de la comunicación discursiva y la teorización sobre la misma (con voluntad práctica) que es la Retórica.

El discurso retórico es una construcción lingüística que es resultado de la actividad de las operaciones retóricas: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio* o *pronuntiatio*, sin olvidar la *intellectio*. Cada una de estas operaciones da como resultado un nivel o ámbito de dicha construcción, en la cual, en la estructura semántico-ensional que es proporcionada por la *inventio*, en la organización discursiva que corresponde a la *dispositio* y en la superficie textual que proporciona la *elocutio*, nos encontramos con la configuración como código específico en relación con el más amplio código general lingüístico, dentro de una estructura pragmática que da pleno sentido a la comunicación retórica. Como el lenguaje literario, también el lenguaje retórico se constituye como un sistema de modelización secundaria, de acuerdo con la conceptualización y terminología de Lotman⁷. El discurso retórico y el discurso literario son resultado de una modelización secundaria del lenguaje, que ve así potenciados rasgos y dispositivos comunicativos con una especial proyección pragmática. En la praxis retórica que es la oratoria, el lenguaje desarrolla todos los recursos que hacen posible una construcción lingüística que interese e incluso que atraiga estéticamente al auditorio, sin por ello dificultar la comprensión del discurso, y desarrolla especialmente los recursos que permiten o facilitan la influencia en el auditorio con vistas a la persuasión y a la convicción. En la literatura, en cambio, el lenguaje se sitúa en un terreno en el que prácticamente no hay límites en una experimentación lingüístico-comunicativa que se orienta principalmente a un interés estético, es un ámbito en el que es posible desde un discurso que sea sobre todo denotativo y que carezca de complicaciones expresivas hasta un discurso que cree grandes obstáculos a la comunicación a causa de factores como la connotación y su intensificación, como la ambigüedad, como la agramaticalidad, como la subcategorización anómala, como la complejidad isotópica, etc., de tal modo que llega a establecerse una comunicación especial en la que lo que interesa no es la inmediatez, sino el retardamiento. Antonio García Berrio ha explicado el lenguaje literario como *práctica sistemática de la excepción comunicativa*⁸. El lenguaje une la

7 Y. M. Lotman, *Estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo, 1988, pp. 17 y ss.

8 A. García Berrio, *Teoría de la literatura (La construcción del significado poético)*, Madrid, Cátedra, 1994, 2ª ed. revisada y ampliada, pp. 81-97.

Retórica y la Poética, la oratoria y la literatura; conecta el discurso retórico y el discurso literario, es decir, la obra literaria, los cuales, aunque con diferencias, deben su existencia a un lenguaje de configuración expresiva y potenciadora de rasgos que están al servicio de los propósitos comunicativos de carácter perlocutivo e ilocutivo que están presentes en estas clases de discurso y en las intenciones de quienes producen discursos retóricos y obras literarias. Ofrece un interés extraordinario la clarificadora y fundamentada propuesta de Antonio García Berrio de una Retórica General⁹ en la que se integran la Retórica clásica y la Retórica actual junto con la Poética, principalmente la Poética Lingüística¹⁰, de base textual.

La discursividad y la influencia perlocutiva caracterizan la Retórica y la comunicación retórica. La estructura de la Retórica, en la que hay que destacar las antes mencionadas operaciones retóricas o *partes artis* y las partes del discurso retórico o *partes orationis* —*exordium, narratio, argumentatio* y *peroratio*—, constituye una organización que responde adecuadamente a la dimensión textual del discurso retórico, que es construido por medio de la Retórica y que también es analizado por medio de ella. Esta dimensión textual es la base de la discursividad de la Retórica, de su atención a un objeto lingüístico, como es el discurso o texto retórico, que está capacitado para acoger un desarrollo y una estructuración de ideas, así como su expresión, al servicio de una tesis de la que el orador intenta hacer partícipe al oyente, para que actúe o piense de acuerdo con la misma. El discurso o texto retórico tiene una construcción, sistematizada y explicitada por la Retórica, que permite el ahormamiento lingüístico-comunicativo de un referente complejo del que forman parte una presentación, unos hechos, una argumentación dialécticamente construida a favor de una tesis con refutación de otras tesis y una recapitulación final de lo planteado y propuesto en el discurso¹¹. La estructura de las *partes orationis* hace posible el desarrollo discursivo de la comunicación.

9 A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", cit.; A. García Berrio, Teresa Hernández Fernández, *Crítica literaria. Iniciación al estudio de la literatura*, Madrid, Cátedra, 2004, pp. 105-124.

10 A. García Berrio, "La Poética lingüística y el análisis literario de textos", en *Tránsito. Revista de Poesía*, h-i, 1981, pp. 11-16.

11 Véase T. Albaladejo, "Semántica y sintaxis del texto retórico: *inventio, dispositio* y *partes orationis*", en *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 5, 1988-1989, pp. 9-15.

A su vez, las operaciones retóricas, las *partes artis*, poseen, en su conjunto y cada una de ellas, una globalidad discursiva dirigida a la dimensión textual del discurso y de la comunicación retórica. Las operaciones constituyentes de discurso¹², la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*, es decir, aquellas cuya actividad da como resultado la construcción del discurso retórico, así como la constitución del referente, están orientadas hacia la totalidad del discurso retórico como construcción global. La *inventio* tiene lugar con atención a todos los elementos que componen el referente del discurso retórico. La *dispositio* es una operación netamente macroestructural¹³. En cuanto a la *elocutio*, a pesar de su carácter microestructural, no puede concebirse al margen de una atención a la construcción de la totalidad del discurso retórico. También se desarrollan en función de la globalidad del discurso retórico las operaciones no constituyentes de discurso¹⁴, la *memoria*, la *actio* o *pronuntiatio*, e igualmente la *intellectio*, es decir, aquellas operaciones que son necesarias para la comunicación y aun para la existencia del discurso y, que si bien no lo producen, son determinantes en la construcción del mismo, la cual es llevada a cabo por las operaciones constituyentes de discurso. La *intellectio* se basa en esa globalidad para el examen de la causa del discurso y de la situación comunicativa de éste¹⁵. La *memoria* tiene una doble tendencia, macroestructural y microestructural, es decir, por un lado es textual o global y por otro es oracional y léxica, pero en ambos aspectos funciona con atención a la globalidad. Por su parte, la *actio* o *pronuntiatio* tiene lugar con una dimensión plenamente textual desde el comienzo hasta el fin de la comunicación efectiva del discurso¹⁶.

12 T. Albaladejo, *Retórica*, cit., pp. 57-64.

13 A. García Berrio, T. Albaladejo, "Estructura composicional. Macroestructuras", en *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 5, 1983, pp. 9-15.

14 T. Albaladejo, *Retórica*, cit., pp. 57-64.

15 F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante, Universidad de Alicante, 1987, pp. 93 y ss.; F. Chico Rico, "La *intellectio*. Notas sobre una sexta operación retórica", en *Castilla. Estudios de Literatura*, 14, 1989, pp. 47-55; T. Albaladejo, F. Chico Rico, "La *intellectio* en la serie de las operaciones retóricas no constituyentes de discurso", en T. Albaladejo, F. Chico Rico, E. del Río (eds.), *Retórica hoy*, cit., pp. 339-352.

16 Véase J. C. Gómez Alonso, "Influencia de *memoria* y *actio* en la construcción del discurso retórico", en *The Canadian Journal of Rhetorical Studies / La Revue Canadienne d'Études Rhétoriques*, 8, 1997, pp. 129-139.

Tanto las operaciones retóricas constituyentes de discurso como las no constituyentes de discurso tienen una dimensión pragmática¹⁷ debida a la índole comunicativa y, por tanto, pragmática de la Retórica¹⁸ y esta condición pragmática se proyecta y se realiza en la dimensión textual de la Retórica, con la cual se produce la comunicación retórica. Comunicación y textualidad son inseparables en la Retórica y constituyen dos componentes persistentes de la *Rhetorica recepta*¹⁹, la Retórica históricamente recibida e interpretada por las sucesivas generaciones a partir de su configuración y desarrollo grecolatinos, sistematización que encontramos en obras como la de Richard Volkmann²⁰ y la de Heinrich Lausberg²¹. En la Retórica, la construcción pragmática se llena de contenidos semántico-extensionales y de elementos sintáctico-semióticos macroestructurales y microestructurales, sobre los cuales se articula. La dimensión pragmática dinamiza los componentes lingüísticos y referenciales del sistema retórico, por su carácter semiótico²², como sucede en la comunicación lingüística, en la que gracias a dicha

17 Véase T. Albaladejo, "Algunos aspectos pragmáticos del sistema retórico", en M. Rodríguez Pequeño (comp.), *Teoría de la Literatura. Investigaciones actuales*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1993, pp. 47-61; T. Albaladejo, "The Pramatic Nature of Discourse-building Rhetorical Operations", en *Koiné*, 3, 1993, pp. 5-13.

18 Sobre la dimensión pragmática de la Retórica véase A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", cit.; A. López Eire, *Actualidad de la Retórica*, Salamanca, Hespérides, 1995; J. A. Hernández Guerrero, "Hacia un planteamiento pragmático de los procedimientos retóricos", en T. Albaladejo, F. Chico Rico, E. del Río (eds.), *Retórica hoy*, cit., pp. 403-425.

19 T. Albaladejo, *Retórica*, cit., p. 29; T. Albaladejo, "Textualidad y comunicación: persistencia y renovación del sistema retórico (La *rhetorica recepta* como base de la retórica moderna)", en A. Ruiz Castellanos, A. Viñez Sánchez, J. Sáez Durán (coords.), *Retórica y texto. III Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1998, pp. 3-14.

20 R. Volkmann, R., *Die Rhetorik der Griechen und Römer in systematischer Übersicht*, Hildesheim, Olms, 1987, reimpr.

21 H. Lausberg, *Manual de Retórica literaria*, Madrid, Gredos, 3 vols., 1966-1967-1968.

22 Véase T. Albaladejo, "Estructuras retóricas y estructuras semióticas (Retórica y hecho literario)", en *Investigaciones Semióticas III (Retórica y Lenguajes)*. *Actas del III Simposio Internacional de la Asociación Española de Semiótica*, Vol. I, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1990, pp. 89-96.

dimensión son proyectados comunicativamente los elementos sintácticos y semánticos²³.

Uno de los logros de la Lingüística en las últimas décadas del siglo XX ha sido la Lingüística del Texto²⁴, con la determinación y explicitación de la textualidad —es decir, la condición textual— del lenguaje y, por tanto, de la comunicación lingüística, condición de la que participan los agentes de la producción y de la interpretación lingüística²⁵. La Lingüística ha reconocido como unidad lingüística el texto, a propósito del cual se habían hecho históricamente importantes aportaciones en el campo de la Retórica y en el de la Poética²⁶. El discurso retórico es presentado en la teoría retórica como una unidad comunicativa resultante de operaciones de construcción discursiva y organizado en partes como estructura lingüística dirigida a la influencia en el auditorio: las partes del discurso son planteadas como una serie de índole émica²⁷ a la que se ajustan en mayor o menor medida los géneros oratorios y los discursos concretos, siendo los discursos de género judicial aquellos en los que esta serie se da plenamente. A lo largo de la historia de la Retórica encontramos importantes aportaciones en

23 Véase J. S. Petöfi, "Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts", en S. J. Schmidt (ed.), *Pragmatik/2*, Munich, Fink, 1976, pp. 105-121; H. J. Schneider, *Pragmatik als Basis von Semantik und Syntax*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1975; E. Ramón Trives, "Nuestro hablar: proceso pragmáticamente no exento", en *Monteagudo*, LXVIII, 1981, pp. 13-20; E. Ramón Trives, "A vueltas con la "tipología de estilos de enunciación" productiva-reproductiva", en *Homenaje al Académico Manuel Muñoz Cortés*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 2002, pp. 279-294; F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, cit.

24 Véase J. S. Petöfi, *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, Frankfurt am Main, Athenäum, 1971; T. A. van Dijk, *Some Aspects of Text Grammars*, La Haya, Mouton, 1972; J. S. Petöfi, A. García Berrio, *Lingüística del texto y crítica literaria*, cit.; E. Ramón Trives, *Aspectos de Semántica lingüístico-textual*, Madrid, Istmo-Alcalá, 1979; E. Bernárdez, *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982.

25 J. M. Jiménez Cano, "Producción lingüística, usuario lingüístico y teoría del texto", en *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, 1984-1985, 1-2, pp. 127-171, también en *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 6, 2003:

<http://www.um.es/tonosdigital/znum6/portada/jmic.htm#III>

26 T. A. van Dijk, *Some Aspects of Text Grammars*, cit., p. 25; A. García Berrio, "Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual", cit., pp. 259-260

27 K. L. Pike, *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*, La Haya, Mouton, 1976, 2ª ed. revisada.

cuanto a la organización del discurso retórico, entre las que son de decisiva importancia las ofrecidas por la Retórica medieval²⁸.

La Retórica proporciona configuración comunicativa a elementos del ámbito político y del ámbito jurídico que son imprescindibles para las relaciones entre los seres humanos en la convivencia en la sociedad²⁹. Esta configuración comunicativa es posible porque dichos elementos son incorporados a la textualidad del discurso retórico y son proyectados pragmáticamente.

La comunicación retórica y la comunicación literaria tienen lugar sobre la textualidad de la construcción lingüística. De hecho, el texto es definido como unidad lingüística desde la cooperación de diversas perspectivas, las que proporcionan la Semántica extensional, la Sintaxis semiótica y la Pragmática. La textualidad se extiende comunicativamente desde la instancia productora retórica y literaria hasta la instancia receptora en lo que es una necesaria proyección pragmática del texto que alcanza en la comunicación no sólo su imprescindible desarrollo y dinamización, sino también su propia razón de ser. Mi comprensión actual de la relación entre textualidad y comunicación, relación que está estrechamente unida a la que existe entre texto y pragmática, se basa en la que expuse en "Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico textual"³⁰. En este artículo propuse la TeSWeST ampliada II como desarrollo de una primera propuesta –la TeSWeST ampliada I– de ampliación de la TeSWeST (*Text-Struktur Welt-Struktur Theorie*, Teoría de la Estructura del Texto y de la

28 Véase una excelente exposición de la Retórica medieval en la obra de referencia J. J. Murphy, *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, Berkeley - Los Ángeles, University of California Press, 1981.

29 Véase T. Albaladejo, "The Three Kinds of Speeches in Quintilian, Book III. Communicative Aspects of the Political and Legal Features of Rhetorical Discourse", en O. Tellegen-Couperus (ed.), *Quintilian and the Law. The Art of Persuasion in Law and Politics*, Lovaina, Leuven University Press, 2003, pp. 51-58; T. Albaladejo, "Vives' Rhetorical Ideas and the Oratory of the Spanish Political *Transición*: Two Proposals for Political Life", cit..

30 T. Albaladejo, "Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual", en *Lingua e Stile*, XVIII, 1, 1983, pp. 127-179.

Estructura del Mundo) de János Sándor Petöfi³¹ que había hecho anteriormente³². En el modelo lingüístico-textual que es la TeSWeST ampliada II hay un componente pragmático dentro del cual se encuentran el componente sintáctico-textual y el componente semántico-extensional o referencial, siendo así que el componente pragmático es el componente englobador, relacionado directamente con el espacio textual, mientras que los otros dos componentes (que afectan al texto y al referente textual) se relacionan con dicho espacio a través del mencionado componente pragmático. Sin la dimensión pragmática no hay posibilidad de articulación textual de los elementos semánticos y sintácticos, los cuales, por su parte, dan sentido a lo pragmático. El componente pragmático da viabilidad comunicativa a la construcción textual en la que está representada la estructura de conjunto referencial o referente textual; dicha construcción hace, a su vez, que dicho componente no sea un componente sintáctico y semánticamente vacío.

Como modelo textual y pragmático, la TeSWeST ampliada II permite explicar, como modalidades de la comunicación lingüística general, la comunicación retórica y la comunicación literaria, en las que el discurso retórico y la obra literaria, respectivamente, se proyectan en la conjunción lingüístico-artística de una producción y una recepción centradas en el propio lenguaje con atención a sus dispositivos expresivos. El discurso retórico tiene asociada a su textualidad una dimensión pragmática inherente a su propia constitución y características. La finalidad con la que se construye y pronuncia este discurso es la de influir en el auditorio a propósito de la persuasión y convicción de éste, sin que quede al margen la valoración estética del propio discurso. Por su parte, el texto literario tiene también vinculada a su textualidad una dimensión pragmática sin la cual no podría explicarse adecuadamente la existencia de un discurso que influye también en los receptores, en relación con la valoración estética que hagan de aquél, pero

31 J. S. Petöfi, "Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts", en J. S. Petöfi, H. Rieser (eds.), *Studies in Text Grammar*, Dordrecht, Reidel, 1973, pp. 205-275; J. S. Petöfi, *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburg, Buske, 1975; J. S. Petöfi, "Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts", cit.; J. S. Petöfi, "Una teoría formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural (Notas metodológicas)", en J. S. Petöfi, A. García Berrio, *Lingüística del texto y crítica literaria*, cit., pp. 127-145.

32 T. Albaladejo, "Aspectos del análisis formal de textos", en *Revista Española de Lingüística*, 11, 1, 1981, pp. 117-160.

también en cuanto a la influencia que en cuanto a su conocimiento y concepción del mundo pueda ejercer sobre quienes lo interpretan³³.

La textualidad es un componente de la discursividad, entendiendo que ésta es resultado de la proyección pragmática de aquella y que impregna y engloba la totalidad del hecho comunicativo. Junto a esto, considero que la relación entre la dimensión pragmática y la textualidad en la Retórica está basada en la que se explica TeSWeST ampliada II con el planteamiento de un componente textual que envuelve el componente pragmático, el cual, a su vez, contiene el componente sintáctico y el componente semántico.

El planteamiento que en su *Retórica* hace Aristóteles del discurso (*lógos*) es del mayor interés para una comprensión de la Retórica en la que se implican recíprocamente la comunicación y la construcción textual retórica. Aristóteles escribe:

De la oratoria se cuentan tres especies, pues otras tantas son precisamente las de los oyentes de los discursos. Porque consta de tres cosas el discurso: el que habla, sobre lo que habla y a quién; y el fin se refiere a éste, es decir, al oyente.³⁴

Así, para Aristóteles el discurso consta del orador, del oyente y de aquello de lo que se habla. En mi opinión, el mayor interés de esta concepción del discurso está en que de éste forma parte no sólo aquello de lo que se habla, sino que también son parte del discurso el propio orador y el propio receptor; el interés se extiende también a que el discurso como construcción material lingüística está implícito en el planteamiento aristotélico. Puede interpretarse, en consecuencia, que para Aristóteles el discurso retórico va más allá de la construcción lingüística y abarca el conjunto de la comunicación retórica, en el que se encuentran el referente y, asimismo, el orador y el oyente, que son discurso. De este modo, el discurso retórico abraza, como construcción lingüística y como proceso comunicativo, al orador y al oyente, a quien pronuncia el discurso y a quien lo oye. La

33 Esta influencia está relacionada con la dualidad horaciana *delectare-docere* en la finalidad de la obra literaria, que ha estudiado A. García Berrio, *Formación de la Teoría Literaria moderna. La tópica horaciana en Europa*, Madrid, Cupsa, 1977; A. García Berrio, *Formación de la Teoría Literaria moderna. 2. Teoría poética del Siglo de Oro*, Murcia, Universidad de Murcia, 1980.

34 Aristóteles, *Retórica*, ed. bilingüe griego-español de A. Tovar, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1971, 1358a37-1358b2.

comunicación retórica se caracteriza por su discursividad inherente, la cual reside en el conjunto y en cada uno de los componentes del mismo, de tal modo que puede afirmarse que el orador, el receptor y el referente poseen discursividad. En efecto, el orador construye y pronuncia su discurso en una actuación comunicativa de dimensión discursiva, siendo consciente de la comprensión pragmática y referencial que ello supone; del mismo modo, se produce la actuación comunicativa del receptor. Por su parte, el referente es ahormado discursivamente, ya que lo es textualmente y es proyectado comunicativamente. Cualquier elemento del discurso es tenido en cuenta por el orador y por el receptor atendiendo a su encaje, posición y significación en el discurso como globalidad.

A lo largo de su historia, la Retórica ha consolidado su inicial configuración textual, sin la cual no habría podido dar el soporte necesario al discurso. Para una comprensión y una explicación adecuadas y exhaustivas de la Retórica clásica es preciso tener en cuenta su dimensión textual, acorde con las características del discurso retórico, y consiguientemente su discursividad. Pero esta consideración de la Retórica no puede limitarse a la Retórica de la Antigüedad: en su extenso recorrido histórico la Retórica ha visto reforzada su dimensión textual, aunque en diversos periodos ésta puede haber quedado oculta en la Retórica restringida³⁵. Hay que destacar la importancia que en la consolidación de la textualidad tiene la Retórica medieval, que puede ser considerada uno de los fundamentos históricos de las gramáticas del texto³⁶. Las *artes dictaminis*³⁷,

35 G. Genette, "La rhétorique restreinte", en G. Genette, *Figures III*, París, Seuil, 1972, pp. 21-40; A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", cit.

36 A. García Berrio, "Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual", cit., pp. 260-262.

37 Véase L. Rockinger, *Briefsteller und Formelbücher des elften bis vierzehnten Jahrhunderts*, Nueva York, Franklin, 1961, reimpr.; J. J. Murphy, *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, cit., pp. 194-268; F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, cit., pp. 111-113; M. Camargo, "Toward a Comprehensive Art of Written Discourse: Geoffrey of Vinsauf and the *Ars dictaminis*", en *Rhetorica*, VI, 2, 1988, pp. 167-194; M. A. Vilaplana, "'De arte dictandi". Notas en torno a la obra de Juan de Sicilia", en V. Á. Álvarez Palenzuela, M. Á. Ladero Quesada, J. Valdeón Baroque (coords.), *Estudios de Historia Medieval en Homenaje a Luis Suárez Fernández*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1991, pp. 523-534.

las *artes poetriae*³⁸ y las *artes praedicandi*³⁹ ofrecen una explicitación sistemática de la organización propiamente textual de los distintas clases de discurso que constituyen sus respectivos objetos. Si la Retórica reducida a la *elocutio* ha carecido, en general, de una perspectiva textual, esto no quiere decir que la Retórica perdiera su fundamentación textual, pues la presencia de la *Rhetorica recepta* en nuestra cultura ha hecho posible reactivar plenamente la Retórica con todos sus componentes⁴⁰. Antonio García Berrio ha planteado la recuperación del pensamiento histórico⁴¹ como una actividad necesaria y de la mayor utilidad en los estudios retóricos y teórico-literarios. Una consideración, desde la situación y perspectivas actuales, de la Retórica en su configuración histórica nos permitirá contar con un instrumento plenamente válido para la explicación del discurso y de su comunicación. En la Retórica General propuesta por Antonio García Berrio los planteamientos históricos de la Retórica, pero también de la Poética, se combinan con los planteamientos textuales actuales, con consecuencias muy positivas para la revitalización y el enriquecimiento de la Retórica. La

38 Véase E. Faral, *Les Arts Poétiques du XIIe et du XIIIe siècle*, París, Champion, 1971, reimpr.; J. J. Murphy, *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, cit., pp. 135-193; A. Calvo Revilla, "El modelo retórico, entramado de la poética medieval: análisis de la *Poetria nova* de Godofredo de Vinsauf", en *Helmántica. Revista de Filología Clásica y Hebrea*, 53, 161-162, 2002, pp. 281-307.

39 Véase J. J. Murphy, *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, cit., pp. 269-355; T. Albaladejo, "Sobre la textualidad de *res* y *verba*: las *artes praedicandi*", en M. J. Alonso García, M. J. Dañoibeitia Fernández, A. R. Rubio Flores (eds.), *Literatura y Cristiandad. Homenaje al Profesor Jesús Montoya Martínez*, Granada, Universidad de Granada, 2001, pp. 637-648.

40 A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", cit.; F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, cit.; A. López Eire, *Actualidad de la Retórica*, Salamanca, Hespérides, 1995; D. Pujante, *Manual de Retórica*, Madrid, Castalia, 2003; J. L. Martínez-Dueñas Espejo, *El verbo con sentido. Diálogo sobre la retórica y su actualidad*, Granada, Grupo &, 2003; J. A. Hernández Guerrero, M. del C. García Tejera, *El arte de hablar. Manual de Retórica Práctica y de Oratoria Moderna*, Barcelona, Ariel, 2004; T. Albaladejo, *Retórica*, cit.; T. Albaladejo, E. Del Río, J. A. Caballero López (eds.), *Quintiliano: Historia y actualidad de la Retórica*, Actas del Congreso Internacional conmemorativo del XIX Centenario de la *Institutio Oratoria*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1998, 3 vols.; T. Albaladejo, F. Chico Rico, E. del Río (eds.), *Retórica hoy*, cit.

41 A. García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una retórica general)", cit., p. 9.

Retórica General constituye una aportación imprescindible para la funcionalidad de la Retórica en el conjunto de las disciplinas de la comunicación y del lenguaje. Al ser una Retórica de fundamentación textual, está en inmejorables condiciones para ofrecer componentes instrumentales para el análisis y la explicación del fenómeno textual y también para recibir aportaciones e interpretaciones teórico-prácticas de la Teoría textual y de la Teoría Literaria, dentro de ésta especialmente de las propuestas poético-textuales, que se agrupan en la Poética Lingüística.

En la medida en que la *Rhetorica recepta* ha recogido y contiene una experiencia secular de reflexión sobre la comunicación discursiva y de elaboración teórica, la Retórica se presenta como una técnica actual (y también de todos los tiempos) de comunicación difícilmente superable en las posibilidades que ofrece a quienes comunican, en la construcción del discurso, en la adecuación de éste a la situación comunicativa, en la eficacia de la comunicación, etc. La Retórica es inseparable de la comunicación, tanto por el instrumental que proporciona para el análisis de ésta, como por su función en la producción de discursos. En la actualidad podemos hablar de *Retórica de la comunicación* con el fin de insistir y destacar la vinculación de la Retórica con la actividad comunicativa; esta denominación, que en principio podría ser considerada redundante, pues toda Retórica es comunicativa, tiene la función de resaltar de manera expresa los aspectos comunicativos de la Retórica y de examinar sus posibilidades de aplicación, con las siempre necesarias adaptaciones, a una actividad humana, como es la comunicación, que está en constante evolución. Una *Retórica de la comunicación* basada en la discursividad y en la intención de influencia sobre quien recibe e interpreta el discurso contribuirá a la elucidación de la combinación de textualidad y pragmática tanto en el discurso retórico como en la obra literaria, además de estar abierta a otras formas de comunicación discursiva y perlocutiva en el ámbito lingüístico y en ámbitos no verbales como el visual⁴² y el musical⁴³. La condición retórica de toda comunicación y de toda expresión lingüística, su *retoricidad*, facilita el acercamiento explicativo de la Retórica de la comunicación a la obra literaria, que no es

42 Véase A. García Berrio, M. Replinger, A. D. A. Ciria. *Una Retórica de la abstracción deconstructiva*, Madrid, Tito Ferreira, 1998.

43 Véase R. López Cano, *Música y Retórica en el Barroco*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

discurso retórico, pero posee, de acuerdo con dicha condición, aspectos y elementos retóricos, y también a los discursos no verbales.

Textualidad, discursividad y proyección pragmática están implicadas en la Retórica de la comunicación. Es con estos componentes como la Retórica de la comunicación puede ser de gran interés para una explicación de las construcciones de lenguaje centrada en el fenómeno retórico y llevada a cabo desde el análisis de sus componentes y aspectos tanto específicos como comunes a la comunicación en general, que aporte elementos de análisis válidos para la propia Retórica, para la literatura y para otras formas comunicativas basadas en el lenguaje o construidas a partir de otros códigos semióticos.

La Retórica de la comunicación se presenta de este modo como una propuesta comprensiva y abierta a toda posible cooperación metodológica y analítica desde ella y hacia ella. Cuenta con la experiencia histórica de la Retórica y dispone de las aportaciones de los estudios sobre comunicación y, como *Retórica en sociedad*⁴⁴ que es, tiene que prestar atención a los nuevos espacios que se abren constantemente en la comunicación y en la reflexión sobre ésta en una sociedad que siempre está cambiando y que requiere justamente una comunicación cada vez más acorde con su propia realidad y con la conciencia que se tiene de ésta, ello sin olvidar su interés para una explicación histórica de la comunicación discursiva.

El hecho de que el lenguaje una la producción retórica y la literaria ha facilitado la existencia de una fluida vía de conexión entre Retórica y Poética y entre discurso retórico y discurso literario. La Poética y la Retórica tuvieron desde sus orígenes importantes puntos en común: las figuras fueron elaboradas en el ámbito de la Retórica, a propósito del discurso oratorio, y de ésta pasaron a la Poética, pues también están presentes en el texto literario. La puesta a disposición de la Poética de la sistematización retórica de los recursos de expresividad lingüística, permitió a la Poética adoptar para la explicación de la obra literaria un exhaustivo instrumental de análisis que había sido construido históricamente en el ámbito de la Retórica y que había sido experimentado en el discurso retórico, de tal modo que llegó a producirse la delimitación del territorio de las figuras

44 T. Albaladejo, "Retórica en sociedad: entre la literatura y la acción política en el arte de lenguaje", en E. de Miguel, M. Fernández Lagunilla, F. Cartoni (eds.), *Sobre el lenguaje: Miradas plurales y singulares*, Madrid, Arce - Universidad Autónoma de Madrid - Istituto Italiano di Cultura, 2000, pp. 87-99.

como espacio común retórico-poético en el que han continuado la indagación, el análisis y la reflexión con importantes renovaciones en la consideración de los presupuestos de partida y también en el ámbito metodológico⁴⁵. Pero la relación es bidireccional; como es sabido, Aristóteles, en su *Retórica*, remite a su *Poética* para el tratamiento de la metáfora, tropo de gran importancia tanto en el discurso oratorio como en el literario.

En la Edad Media, las *artes poetriae* tienen como objeto la obra literaria bajo una perspectiva que en gran medida es retórica. En el Renacimiento se produjo una conglomeración retórico-poética en la formación de la teoría literaria moderna, como ha estudiado Antonio García Berrio⁴⁶, en cuya *Retórica General* está presente la fructífera cooperación entre Retórica y Poética. El acercamiento retórico al texto literario se ha desarrollado durante siglos, siendo utilizado frecuentemente el instrumental retórico para el análisis literario, no sólo en el ámbito de las figuras, sino también en el de la estructura textual, en el del referente y en el de la comunicación literaria⁴⁷. El intercambio de conceptos y de componentes teóricos entre Retórica y Poética continuó en el ámbito de la *dispositio* y en el de la *inventio*, sin olvidar la *memoria* y la *actio* o *pronuntiatio*, llegando a constituirse un importante espacio teórico de cooperación retórico-poética que ha llegado hasta el presente y que posee una gran vitalidad en unos momentos en los que el análisis comprensivo retórico-poético resulta imprescindible por la multiformidad literaria y discursiva en general.

Con la conexión entre la Poética y la Retórica se consolidaba la conciencia de la existencia de un arte de lenguaje en el que estaban incluidas tanto la literatura como la oratoria. El discurso retórico y el literario son discursos de arte

45 Grupo μ , *Retórica general*, Barcelona, Paidós, 1987; G. Lakoff, M. Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1986; Á. López, "Algunas consideraciones sobre los tropos y las figuras", en VV. AA., *Lecciones de Retórica y Métrica*, Valencia, Lindes, 1981, pp. 119-180; H. Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética*, México, Porrúa, 1997, 8ª ed., 1ª ed. corregida y aumentada; A. García Berrio, *Forma interior: la creación poética de Claudio Rodríguez*, Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1999; S. Arduini, *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, Murcia, Universidad de Murcia, 2000; S. Arduini, *La ragione retorica*, Pesaro, Guaraldi, 2004.

46 A. García Berrio, *Formación de la Teoría Literaria moderna. La tópica boraciana en Europa*, cit., p. 37.

47 Véase F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, cit.

de lenguaje⁴⁸, del que forman parte tanto las obras literarias como aquellos textos que, sin ser literarios, son resultado de una elaboración artística del lenguaje, como es el caso de los discursos oratorios.

La comunicación que se lleva a cabo mediante el lenguaje es praxis y realidad concreta, las cuales corresponden a la relación que el lenguaje permite establecer entre el dominio retórico y el poético, entre discurso retórico y discurso literario. Construir productos lingüísticos para comunicar, para hacerlos llegar a los receptores con el fin de que los interpreten y experimenten sus efectos perlocutivos, es el cometido de quienes escriben obras literarias o pronuncian discursos retóricos. Sea cual sea la función del lenguaje que sea dominante en un hecho lingüístico, lo importante para el planteamiento que aquí se propone es la existencia de comunicación, comunicación retórica y comunicación literaria, en la que quien pronuncia el discurso y quien escribe la obra se dirigen a quienes oyen y a quienes leen en un acto de habla complejo que, en su conjunto, es locutivo, ilocutivo y perlocutivo. Son así participadas comunicativamente las actitudes de oradores y autores y sus influencias en quienes reciben e interpretan los discursos retóricos y los textos literarios, además de los contenidos textuales de éstos. Aun siendo diferentes la comunicación retórica y la comunicación literaria, éstas tienen en común la voluntad de la instancia productora de construir y comunicar discursos que, siendo estéticamente válidos, sean procesados por quienes los reciben e interpretan y son objeto de su influencia perlocutiva. La Retórica de la comunicación se encuentra en condiciones de poder profundizar en la noción de arte de lenguaje, de tal modo que puede contribuir a la explicación de la relación entre textos propiamente literarios y textos que, sin ser literarios, son resultado de una atención artística al lenguaje en su producción y también en su recepción. Se trata de textos que han llegado a formar parte del acervo lingüístico-artístico de determinadas lenguas y culturas, como es el caso del *Informe sobre la Ley Agraria*, de Gaspar Melchor de Jovellanos, de la *Declaration of Independence* de Estados Unidos, de la exposición de motivos de la Ley de Enjuiciamiento Criminal de 1882, debida a Manuel Alonso Martínez, o del discurso *I have a dream*, pronunciado por Martin Luther King en Washington en 1963. La oratoria, como

48 T. Albaladejo, "A propósito del receptor en el arte de lenguaje: de retórica a literatura", en *Salina. Revista de Lletres*, 10, 1996, pp. 226-229.

praxis retórica, y la literatura constituyen el espacio central del arte de lenguaje, en el que se crean y comunican textos en los que se presta una especial atención, relacionada con la función poética del lenguaje, a la construcción lingüística tanto por quienes los producen y emiten como por quienes los reciben e interpretan.

La comunicación que es objeto y fin de la Retórica es una comunicación perlocutiva, orientada a la influencia en los receptores, pero para esta influencia es necesario tener en cuenta dialécticamente a los oyentes, a los destinatarios, de ahí la necesaria condición discursiva de la Retórica, ya que, gracias a que el producto lingüístico de la Retórica es el discurso, ésta dispone del espacio comunicativo para argumentar, para probar y para refutar, en definitiva para fundamentar la persuasión y la convicción. Toda expresión lingüística tiene un cierto carácter retórico, por lo que puede hablarse, como con gran acierto ha hecho Gerardo Ramírez Vidal, de la *pregnancia retórica del lenguaje*⁴⁹. La retoricidad es una característica de la comunicación que corresponde al núcleo retórico del lenguaje, con el que de un modo u otro se intenta influir en los interlocutores; sin embargo, para que exista una expresión plenamente retórica, es necesario que ésta tenga discursividad, pues es en la dimensión discursiva del lenguaje donde se acoge la argumentación como imprescindible componente retórico. Es por la discursividad por lo que se produce el ahormamiento retórico-comunicativo de la realidad y de las complejas relaciones humanas que tienen lugar en la sociedad. Sin la discursividad, nos situaríamos en la comunicación puntual (y no discursiva) del *slogan*, que está alejado de la argumentación retórica y de la consiguiente dialéctica comunicativa; no hay que olvidar que *slogan* es una palabra procedente de la expresión "sluagh-ghairm" del gaélico escocés, que significa "grito de guerra". La comunicación retórica necesita el espacio lingüístico que corresponde a la discursividad para que al receptor se le ofrezca fundamentada y motivada la tesis que se le propone. Esto no quiere decir que la comunicación retórica sea ajena a los elementos y aspectos irracionales del lenguaje, tan importantes en la comunicación humana, los cuales están previstos en la Retórica precisamente por su función en la influencia en el receptor.

49 G. Ramírez Vidal, "La pregnancia retórica del lenguaje", en T. Bubnova, L. Puig (eds.), *Encomio a Helena. Homenaje a Helena Beristáin*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 399-412.

La Retórica es una disciplina que hace posible el análisis y la explicación de la comunicación discursiva y también una técnica para llevar a cabo esta comunicación. La interacción entre la dimensión teórica y la dimensión práctica de la Retórica es una de las claves para su operatividad global como ciencia del discurso perlocutivo. La Retórica, como instrumento secular y en constante transformación al servicio de la comunicación humana, ha sabido adaptarse a las características de una comunicación que evoluciona constantemente y en la que, sin embargo, se han mantenido inalterables a lo largo del tiempo los componentes de la textualidad, la discursividad y la perlocución⁵⁰. Sirvan de ejemplo dos casos muy distintos: las *artes dictaminis* medievales suponen la adecuación de la Retórica a la redacción de la carta y, en definitiva, a la escritura persuasiva; por otro lado, en la actualidad, la Retórica está adaptándose al estudio y a la praxis de un nuevo discurso retórico de índole multimedial como es el de los sitios y páginas web⁵¹.

2. LA DIVERSIDAD DE LOS DISCURSOS RETÓRICOS

Desde los primeros tiempos de su desarrollo, la Retórica ha prestado atención a distintas clases de discursos. La clasificación de los discursos retóricos de Anaxímenes de Lámpsaco⁵² y sobre todo la de Aristóteles son explicitaciones de la

50 Véase M. Martínez Arnaldos, *Lenguaje, texto y mass-media. Aproximación a una encrucijada*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990; T. Albaladejo, "Retórica, tecnologías, receptores", en *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, 1, 1, 2001, pp. 9-18, también en <http://www.asociacion-logo.org/downloads/01012001albaladejo.pdf>

51 N. C. Burbules, "The Web as a Rhetorical Place", en J. Snyder (ed.), *Silicon Literacies. Communication, Innovation and Education in the Electronic Age*, Londres, Routledge, 2002, pp. 75-84; B. Navarro Colorado, "Aspectos retórico-comunicativos del desarrollo de sitios web", Alicante, Universidad de Alicante, 2003, <http://www.dlsi.ua.es/~borja/ishr03.pdf>; M. Lundholm, *Web Evaluation Framework within a Rhetorical Perspective*, Gotemburgo, Institutionen för informatik, Göteborgs Universitet, 2004,

http://www.handels.gu.se/epc/archive/00003925/01/Nr_1_ML.pdf; T. Albaladejo, "La comunicación retórica en los sitios web", en: Observatorio para la Cibersociedad, *II Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, Barcelona, 2004,

http://www.cibersociedad.net/congres2004/index_es.html

52 Anaxímenes, *Ars rhetorica quae vulgo fertur Aristotelis ad Alexandrum*, ed. de M. Fuhrmann, Leipzig, Teubner, 1966, 1421b7-1421b14.

diversidad de los discursos de los que se ocupa la Retórica, discursos que son tanto el resultado de su dimensión de praxis productiva como el objeto de su dimensión descriptiva y explicativa. La aportación de Aristóteles con su propuesta de los géneros oratorios contiene un elemento decisivo, que es el centrar la clasificación de los discursos retóricos en la actividad del receptor, y no hay que olvidar que a él se refiere el fin del discurso, según el pasaje de Aristóteles antes citado, que continúa así:

Forzosamente el oyente es o espectador o árbitro, y si árbitro, o bien de cosas sucedidas o bien de futuras. Hay el que juzga acerca de cosas futuras, como miembro de la asamblea; y hay el que juzga acerca de cosas pasadas, como juez; otro hay que juzga de la habilidad, el espectador, de modo que necesariamente, resultan tres géneros de discursos en retórica: deliberativo, judicial, demostrativo.⁵³

Aristóteles fundamenta su clasificación de los discursos en la de los oyentes, en total coherencia con el planteamiento de la inclusión del oyente en el discurso retórico. Los géneros oratorios de Aristóteles constituyen la que podemos considerar una clasificación básica de los discursos, que puede ser desarrollada en otros géneros o subgéneros discursivos y que incluso admite la combinación de distintos componentes genéricos. En un trabajo anterior he distinguido entre género retórico y componente genérico, explicando que en un mismo discurso puede haber componentes de los tres géneros oratorios, siendo uno de ellos el componente dominante y, por tanto, el que determina el género retórico del discurso⁵⁴.

Quintiliano, en su *Institutio oratoria*, recoge los géneros oratorios de Aristóteles, prestando atención también a la clasificación de Anaxímenes. El planteamiento de Aristóteles es la base de la explicación del rétor de Calahorra⁵⁵.

53 Aristóteles, *Retórica*, cit., 1358b2-1358b8.

54 T. Albaladejo, "Los géneros retóricos: clases de discurso y constituyentes textuales", en I. Paraíso (coord.), *Téchne Rhetoriké. Reflexiones actuales sobre la tradición retórica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999, pp. 55-64.

55 M. F. Quintiliano, *Institutio oratoria*, cit., III; D. Pujante, *El hijo de la persuasión. Quintiliano y el estatuto retórico*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1999, 2ª ed. corregida y aumentada; T. Albaladejo, "The Three Kinds of Speeches in Quintilian, Book III. Communicative Aspects of the Political and Legal Features of Rhetorical Discourse", cit.; T. Albaladejo, "A estructura retórica do discurso de género deliberativo na *Institutio oratoria* de Quintiliano", en *Euphrosyne. Revista de Estudos Clássicos*, XXX, 2002, pp. 211-221; T. Albaladejo, "Notas sobre la comunicación retórica en Quintiliano", en A. Esteve, F. Vicente Gómez (coords.), *Retórica y discurso*, cit., pp. 27-35.

No hay que olvidar la decisiva significación de la *Institutio oratoria* en la configuración de la *Rhetorica recepta* y, por tanto, en el desarrollo de la Retórica hasta nuestros días, a la hora de tener en cuenta y valorar la persistencia de la clasificación aristotélica y la funcionalidad de los factores de decisión y de temporalidad que forman parte de la misma. La clasificación de los géneros oratorios tiene plena validez en la actualidad si la entendemos como una tipología básica que no agota la diversidad de los discursos, pero que contiene las clases y los factores básicos que permiten tener en cuenta prácticamente todo tipo de discursos retóricos.

La experiencia histórica de la Retórica en la diversidad discursiva y en la consideración teórica y práctica de las clases de discursos y de los especímenes discursivos la sitúa en una posición ventajosa a la hora de tener en cuenta en la reflexión actual los diferentes discursos con los que se produce la comunicación discursiva. La Retórica se consolidó como disciplina competente para los discursos de género judicial, para los de género deliberativo y para los de género demostrativo o epidíctico, pero, además, de su objeto discursivo llegó a formar parte el texto literario. De los tres géneros oratorios, el demostrativo o epidíctico es el más próximo a la literatura, pues ante los discursos de dicho género los receptores no toman decisiones, aunque, como con respecto a las obras literarias, sí juzgan sobre la habilidad de sus autores y sobre el discurso mismo.

La Retórica puede ser considerada, sin lugar a dudas, como una disciplina que cuenta con una gran experiencia en el tratamiento, producción, análisis e interpretación de los discursos retóricos de los distintos géneros y en el tratamiento de la diversidad discursiva. La experiencia de la Retórica en la diversidad discursiva se extiende a su relación con el discurso literario y comprende su aportación al análisis literario y a la reflexión sobre la obra literaria, como continuación y reafirmación de su colaboración con la Poética.

La Retórica cuenta, pues, con una gran capacidad teórico-práctica para analizar, explicar y tener presentes en la producción comunicativa las semejanzas y las diferencias entre distintas clases de discurso. Su vinculación con la diversidad discursiva ha hecho posible que en el examen de distintas clases de discursos por la Retórica, ésta disponga de los elementos necesarios para separar lo que son rasgos y elementos comunes a distintos tipos discursivos de lo que son rasgos y elementos específicos de uno o de varios tipos de discurso. Pero, además de ello, esta capacidad de la Retórica le permite adentrarse con muchas posibilidades de

éxito en los ámbitos de otras clases de discursos, donde puede aportar sus puntos de vista y sus instrumentos para el análisis e incluso para la producción de estas otras clases de discursos.

3. INTERDISCURSIVIDAD Y ANÁLISIS INTERDISCURSIVO. LA CONTRIBUCIÓN DE LA RETÓRICA AL ANÁLISIS INTERDISCURSIVO

Los discursos no se presentan aislados entre sí, los discursos de diferentes clases forman parte del hábitat comunicativo del ser humano, de tal modo que éste es envuelto comunicativamente por un conjunto dinámico de discursos retóricos, literarios y de otras clases, en el cual participa como productor y como intérprete⁵⁶. Una de las características de la comunicación humana es la interdiscursividad, es decir, la realidad discursiva en la que distintos discursos concretos, pero también distintos tipos de discursos, se relacionan entre sí en el plano del habla y en el plano de la lengua, o en ambos, e interactúan entre sí, tanto en la realidad comunicativa como en el sistema, sobre la base de su condición discursiva, de su construcción textual, de su representación referencial y de su comunicación. La realidad discursiva no puede entenderse ni explicarse adecuadamente sin la interdiscursividad, sin tener en cuenta la constante relación entre los discursos concretos y entre las diversas clases de discursos.

La interdiscursividad se da de diversas maneras y en casos muy diversos, pues son prácticamente ilimitadas las posibilidades de las interrelaciones entre los discursos, si bien unas se dan con más frecuencia que otras. Existe interdiscursividad entre discursos sucesivos dialécticamente relacionados entre sí; así, se da cuando al discurso retórico judicial de una de las partes sigue el discurso retórico judicial de la otra parte o cuando en una cámara de representación política se pronuncian varios discursos retóricos deliberativos sobre la cuestión que se está debatiendo. Hay interdiscursividad en la relación entre Retórica y literatura; se produce, por ejemplo, cuando un escritor se fija en la construcción del discurso retórico, concretamente en la *narratio* y en la *argumentatio* para escribir una novela policíaca

⁵⁶ Sobre la diversidad de los discursos véase T. A. van Dijk (comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000; T. A. van Dijk (comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000.

o de cualquier otro tipo o cuando un orador utiliza temas literarios en su discurso, en la *argumentatio* o en otras partes del mismo. La hay cuando la organización textual retórica es utilizada en la redacción de un ensayo. Hay interdiscursividad en la relación entre pintura y literatura⁵⁷. Hay interdiscursividad cuando el esquema formal de un texto normativo⁵⁸, como una ley o un decreto, es empleado en la construcción de un texto literario. Se produce cuando se traduce un texto de una lengua a otra. Y así en muchos otros casos.

Sin embargo, la interdiscursividad no se da solamente en la semejanza, se da también en la diferencia; es lo que sucede cuando un escritor quiere escribir un poema que sea radicalmente distinto de una determinada estética literaria. Es lo que pasa cuando al interpretar un discurso de género demostrativo o epidíctico el oyente es consciente de que no está oyendo e interpretando un discurso de género judicial o un discurso de género deliberativo, respecto de los cuales tendría que tomar una decisión. Hay interdiscursividad cuando se produce un texto científico, cuyo autor tiene presente la ambigüedad de otras clases de textos, la cual tiende a evitar. Y la hay en muchos otros casos de producción y de recepción textual. Hay que añadir que la interdiscursividad no solamente existe cuando los productores y receptores son conscientes de ella, también existe cuando no lo son, cuando la practican dentro de su comunicación habitual, sin reflexionar sobre ésta.

A propósito de la comunicación retórica, aunque también fuera de ésta, he propuesto la noción de *cenestesia comunicativa*, que es la conciencia que el orador —aunque puede ser extendida a todo productor de discurso— tiene del alcance de su discurso, del espacio que éste crea, del espacio comunicativo hacia el que el discurso se proyecta, de los oyentes en quienes puede influir, a quiénes puede agradar y a quiénes molestar. La cenestesia comunicativa está relacionada con la operación retórica de *intellectio*, a pesar de que es diferente de ésta. De la cenestesia comunicativa forma parte también la conciencia de que se está participando en la comunicación de un discurso que es distinto de otros discursos y que pertenece a una clase de discurso que se distingue de otras clases de discurso. La conciencia

57 Véase A. García Berrio, T. García-Berrio Hernández, *Miquel Navarro sobre Wallace Stevens*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2002.

58 Véase Grupo GRETEL, *La forma de las leyes: estudios de técnica legislativa*, Barcelona, Bosch, 1986.

del propio discurso, de lo que es y de lo que no es, forma parte de la comunicación retórica y desempeña una función imprescindible en el control de la propia comunicación y del propio discurso por quien lo pronuncia. La cenestesia comunicativa se trasmite en la comunicación al oyente, que adquiere la correspondiente conciencia del discurso que recibe. La interdiscursividad es uno de los fundamentos de la cenestesia comunicativa.

Por su atención a distintas clases discursivas, como son los géneros oratorios y el discurso literario, pero también por la necesidad de que determinados discursos retóricos, como los de género judicial y los de género deliberativo, se pronuncien en relación dialéctica con otros discursos, la Retórica se presenta como una disciplina idónea para el tratamiento de la interdiscursividad, para su análisis y para incrementar la eficacia comunicativa a partir del examen de distintas clases de discursos, con el fin de extraer de ellos elementos que, puestos a disposición de otros ámbitos comunicativos, puedan ser de utilidad para la comunicación que en éstos tiene lugar y para el estudio de la misma. No solamente por la presencia activa en la Retórica de diversas clases de discurso, sino también por la relación entre el discurso retórico y el discurso literario o entre el discurso retórico y otras clases de discurso, como el periodístico, el jurídico, el científico, el filosófico, etc., todos los cuales cuentan con un componente retórico en su configuración, la Retórica recibe un importante aval respecto de la interdiscursividad, tanto desde una perspectiva teórica como desde una perspectiva práctica.

A partir de la interdiscursividad propongo el *análisis interdiscursivo*, que se basa en una observación, en una descripción y en una explicación de la realidad discursiva que no sólo no dejan al margen las relaciones entre los discursos, sino que les dan una gran relevancia; asimismo, se basa en los distintos instrumentales teórico-analíticos que se ocupan de los discursos, en un planteamiento pluridisciplinar. El análisis interdiscursivo se ocupa del análisis y de la explicación de distintos discursos, pertenecientes o no a diferentes clases discursivas, pero también se ocupa de analizar contrastivamente diversas propuestas metodológicas, incluso diversas ciencias, diversas disciplinas, con el fin de favorecer el mutuo enriquecimiento epistemológico y metodológico con una finalidad analítico-explicativa en el estudio de los distintos discursos y de las distintas clases de discursos. La Retórica, a partir de su tratamiento comunicativo de la interdiscursividad, puede aportar al análisis interdiscursivo su larga experiencia

en la conciencia de la existencia de distintos géneros de discurso, así como su instrumental teórico-analítico, que, por su organización como sistema, ofrece unos parámetros comunicativos y textuales fundamentados en la discursividad que presentan la máxima utilidad para abordar diferentes clases de discursos y distintos especímenes discursivos. El análisis interdiscursivo no deja fuera de su alcance ninguna de las posibles relaciones entre diversas formas de discurso y de comunicación, desde las propiamente literarias y las estrictamente oratorias a las plásticas y multimediales⁵⁹.

La interdiscursividad es un componente imprescindible de los estudios de Literatura Comparada, en cuyo ámbito se analizan desde una perspectiva comparada literaturas, obras, autores, receptores, y por supuesto también discursos que son las obras literarias: desde perspectivas teórico-críticas, el estudio comparado del discurso literario y el discurso jurídico, el del discurso literario y el discurso plástico, el del discurso literario y el discurso retórico, el del discurso pictórico y el discurso literario, el del discurso digital y el discurso literario, etc., como formas de análisis interdiscursivo, entran plenamente en el amplio campo de la Literatura Comparada. La colaboración entre Retórica, Teoría Literaria y análisis lingüístico abre nuevas perspectivas al comparatismo literario. El planteamiento de una Retórica comparada⁶⁰, unido al apoyo en el lenguaje, introduce en el comparatismo literario un elemento que puede articular en un amplio y sistemático estudio el análisis interdiscursivo de todos los fenómenos que afectan a la literatura desde una perspectiva comparada, presente de manera explícita, pero también de manera implícita, en los estudios de Literatura Comparada.

La comparación entre clases de discurso y entre formas comunicativas diferentes se presenta actualmente como una de las mejores vías para un conocimiento y una explicación cada vez más amplios tanto de la literatura como del discurso retórico, así como de los aspectos y elementos retóricos de la literatura, siendo así que en el estudio de la literatura y en el ámbito de la Retórica están ensayando nuevos caminos de interrelación que, necesariamente, influyen en sus configuraciones discursivas respectivas sobre una base que está formada por el lenguaje, la

59 J. S. Petöfi, L. Vitacolonna (a cura di), *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana*. 3. *La Testologia Semiotica e la comunicazione multimediale*, Macerata, Università di Macerata, 1996.

60 G. A. Kennedy, *Comparative Rhetoric: An Historical and Cross-Cultural Introduction*, Nueva York, Oxford University Press, 1999.

organización textual de la comunicación y la discursividad, así como por la organización del propio medio o instrumento comunicativo. Una de las formas organizativas de que dispone la nueva comunicación discursiva es el hipertexto⁶¹. Frente a la linealidad de la estructura de superficie textual, pero sin abandonarla, puesto que aquélla es un factor decisivo de la textualidad, nuevas posibilidades de organización textual permiten que los contenidos y las relaciones que con éstos mantienen quienes participan en la comunicación, sean estructurados y comunicados según criterios que corresponden a principios organizativos propios de las redes temáticas y comunicativas propuestas por Petöfi en los inicios de la Lingüística del Texto⁶². La interactividad que proporcionan las nuevas tecnologías de la comunicación supone una potenciación del diálogo entre productores y receptores, con la consiguiente explicitación de algunas de las claves de la comunicación retórica, como la de la reconducción del discurso a raíz de la aceptación o del rechazo por parte de los receptores.

Internet, con las estructuras retóricas que poseen las páginas y los sitios web, en los que tienen cabida nuevas formas de literatura y de discurso retórico, supone un interesante desafío para la Retórica de la comunicación, que no puede dejar de estudiarlo en sus elementos y aspectos retóricos. Por su parte, el correo electrónico, con su inmediatez comunicativa y con su específica organización retórico-textual en todos los niveles correspondientes a las operaciones retóricas, requiere un tratamiento, tanto analítico como de propuesta de modelos textuales, que podría constituir una nueva *ars dictaminis*, con una función en el siglo XXI que, salvadas todas las distancias, correspondería a la de las artes medievales de la carta, las *artes dictaminis*.

La Poética y la Retórica, así como el discurso literario y el discurso retórico, se integran en el marco de la comunicación, en el cual colaboran entre sí y ofrecen una reflexión contrastiva, pero también comprensiva, para dichos discursos, de la cual surgen explicaciones que permiten conocer mejor estos discursos y también otras clases, como los textos periodísticos, jurídicos, publici-

61 G. Landow, *Hipertexto*, Barcelona, Paidós, 1998; C. Moreno Hernández, , *Literatura e hipertexto. De la cultura manuscrita a la cultura electrónica*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998; M. J. Vega (ed.), *Literatura hipertextual y teoría literaria*, Madrid, Mare Nostrum, 2003.

62 J. S. Petöfi, *Vers une théorie partielle du texte*, cit.

tarios, científicos, etc., cuyo análisis contribuye no sólo al propio conocimiento de éstos, sino también al de los discursos literarios y retóricos. El análisis interdiscursivo se presenta de este modo como uno de los planteamientos que se derivan de la consideración conjunta de la Lingüística y el lenguaje, de la Retórica como teoría y como praxis y de la Teoría Literaria y la literatura.

El texto y la comunicación, la construcción lingüística provista de textualidad y discursividad que es producida y es proyectada comunicativamente, son el objeto del conjunto formado por Lingüística, Retórica y Teoría Literaria. Así como el texto y la comunicación resultan inseparables, una coherente explicación de ambos y de su relación puede venir de dicho conjunto, que está basado en la relación entre el lenguaje, el discurso y la comunicación y también en la relación entre aquellas disciplinas. El prestar atención a todos los discursos, a sus diferentes clases, como una forma de ver no sólo el propio campo de estudio, sino también otros campos, permite mejorar los instrumentos de análisis de cada campo y contribuir a un mejor conocimiento de los objetos de las distintas disciplinas, al enriquecimiento mutuo de éstas y, a la vez, a que cada una de ellas pueda así dar cuenta más completa y adecuadamente de su propio objeto.